Año VII | La Plata, Lunes 19 de Enero de 1925 | Núm. 136

Redacción y Administración
14 NUM. 1227

IDEAS

Suscripción mensual . . 0.40
Número suelto 0.10

Publicación semanal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Risto Stoianovich.

ICONOCLASTA

Como la gota de agua en la clepsidra, han ido cayendo lentamente las costumbres unas sobre otras , formando a través del tiempo y del espacio, cristalizaciones y sedimentos que hallamos en el fondo mismo de la psicología social actual. A pesar de que sus orígenes se pierden en las auroras de las civilizaciones, su potencia es tal, que, pese a los vaivenes de los pueblos, a los cataclismos históricos, han logrado persistir, y aun hoy en la edad del aeroplano, del radio, etc, arrastran a los hombres que no han conseguido despojarse de todo ancestralismo.

Las fiestas que celebra la iglesia católico-romana y, las de Primavera, Carnestolendas, etc, celebradas en la antigüedad por los pueblos paganos bajo el símbolo de Adonis que renace en cada primavera, el culto a Demeter, las fiestas dionisíacas, lupercales, etc, etc, y todas las concepciones míticas y religiosas de la India, Caldea, Egipto, etc, fueron incorporadas al cristianismo, cuando este se oficializó bajo el emperador romano Constantino. Y las levaduras bárbaras de aquellas lejanas edades, y de infantiles mentalidades, ejercen su imperio en nuestra época contemporánea, en virtud del estúpido y bestial sistema social, donde el hombre, trabajando como bestia, no tiene tiempo ni medios para elevar su entendimiento, por parte del pueblo, y desenvuelve las más bajas pasiones y groseros apetitos en la inercia, la superabundancia y la corrupción, le hijo de las clases ricas. Frente a los hombres que han roto con las costumbres y tradiciones absurdas, que salen de la órbita estrecha de la religión y la patria, aparecen a un mismo nivel de estupidez el cafre, el asiático y el supercivilizado europeo, a quienes las costumbres ancestrales han cogido e inmovilizado, alimentando sus cerebros con las supersticiones y mitos de hace millones de años. Para estos hombres cada día, cada año, siglos y hechos histórico-sociales, no les han enseñado nada nuevo, no hay nuevos horizontes ni avances hacia formas superiores de humanización. Representan la viva imagen de aquel símbolo del círculo eterno e inmóvil: la serpiente mordiéndose la cola. Bajo todos los climas la estupidez humana es parecida, tanto en el salvaje fetichista, (y esto es natural), como en el caballero "ultracivilizado" de frac y cristiano, (y esto ya no es natural); y ello pónese de manifiesto en estos días en que en los países cuya religión oficial es la católica, se desata la locura colectiva de navidad, año nuevo y reyes.

Y aunque hoy ya nadie cree en la religión, sus sacramentos, misterios y demás intríngulis, no obstante se dejan arrastrar por la fuerza del hábito, rindiendo culto al atavismo mítico, ilustrados y analfabetos, ricos y pobres, parásitos de la sociedad y desheredados de la misma. Los primeros, en forma "culta", los otros, a gritos pelados, palos y tiros, del modo desaforado conque todo lo hace el pueblo ignaro.

Nosotros que contemplamos con tristeza el desborde bestial y tonto de la locura colectiva, pensamos en el ficticio placer del pueblo que, ayunando la mayor parte del año o alimentándose con horribles bazofias, arroja hoy "la casa por la ventana", para retornar mañana, paciente y manso, a los antros de explotación y latrocinio: la fábrica, el taller. Nos repugna ese hartazgo de Gargantúas y Pantagrueles, todo el panurgismo ambiente, y comprendemos la ilusión del espejismo popular que trata de disipar el amargor legendario, dejado por las hambres seculares, en un momento de aturdimiento y olvido. Pensamos en aquellos parias que ni aun aturdirse pueden. que contemplan el hartazgo de los otros, que pasean por la ciudad atestada de negocios, con enormes y brillantes vidrieras repletas de viandas exquisitas y golosinas, con árboles de navidad que se inclinan bajo el peso de maravillosos juguetes, todo eso tentador y hermoso, y que ellos no pueden adquirir para los chiquillos desharrapados que han quedado comiéndose las uñas, allá abajo, en el arrabal y en las pocilgas infectas del conventillo. Pero si por un lado el pueblo nos causa tristeza y dolor, en cambio ira y odio despierta la estulticia y canallismo de los mercaderes que lucran con la miseria y la ignorancia popular. Todos, desde la "dama de beneficencia" al periódico mercenario, sacan también la tripa de mal año, haciendo gala de sentimientos que no poseen, con el cuento de la "beneficencia".

¡Ah! no es hipócrita caridad lo que necesita el pueblo; es la voz viril, rebelde, subversiva que le diga: "¡Hermanos! hundid a puñetazos esas vidrieras— suplicios de Tántalo — y repartíos todo. ¡Dad de comer al hambriento, y de beber al sediento, oh ironía! Rebelaos, pueblo, aguad el festín de los chacales y lobos de levita, apartáos de todo, que es vuestro, que es de todos. No escuchéis, no creáis en los que hacen de la caridad un "oficio" y se esconden tras la piedad para mercar".

Asco causa a las almas nobles esa distribución de mendrugos a los sones de bombos y platillos del periodismo ramplón y mercantil. El dulce e inmenso Tolstoi lapidó la mentida caridad cuando dijo que "las muieres elegantemente vestidas que sostienen sobre sus rodillas harapos sucios y mal olientes, representan una escena teatral que carece de sinceridad". Por eso decimos: hombres, elevad vuestra conciencia, destruid dogmas y costumbres, rebelaos y comprenderéis con nosotros, que todos los días del año son iguales, en cada uno de los cuales hay que librar batalla a la autoridad y el privilegio, contra el sistema bestial que nos oprime y maniata. Y entonces, cuando la conciencia anárquica precipite la revolución social, donde cada uno goce de pan, ciencia y libertad, no habrá hombres famélicos, ni chiquillos desharrapados que contemplen el hartazgo de los otros, ni las almas libres y solidarias se sentirán angustiadas ante el crimen enorme de la desigualdad social.

J. M. Torres

Dic. 24/1924.

Una solución

No concibo sino en un ingenuo, las palabras del autor de "Algo así como una iniciatíva", con las que propone crear premio o premios, para la labor literaria de los anarquistas, y sobre todo premios en metálico, distribuidos por un jurado, tal cual en los concursos de damas y damos.

Un temor provocó en el compañero el chispazo de tal iniciativa, y es que los compañeros "sinceros y capacitados" se distribuyan en otros sectores porque nuestro ideal no les dé con qué yantar...

Y esto es, camarada Vera, lo que nosotros los anarquistas sinceros, aunque no literatos,. deseamos de los que quieren medrar en nuestro campo valiéndose de su pluma: que se distraigan nomás y que se marchen al sector que más metálico les ofrezca, que a nosotros nos bastan los hombres que cuando escriben algo de nuestras cosas, lo hagan de puro enamorados de la justicia y de la causa de los desheredados, olvidándose de que se ha determinado una hora del día para yantar.

En cuanto al estímulo, ande sin cuidado el camarada, que para el verdadero idealista nada habrá tan estimulante, como que su conciencia le diga que ha cumplido con el deber que él mismo se impuso, y que sus artículos o libros, literarios o no, pero siempre sinceros, fructificarán; que si nosotros aceptamos la metálico-desinteresada (?) iniciativa, nos veremos convertidos en ese feo animalucho híbrido, mono-ganceril que, imitando los procedimientos de las instituciones "ganceriles" (válgale al compañero Vera el neologismo) nos convertiríamos en lo mismo.

Los grandes maestros del anarquismo, los "estimulantes" que tuvieron fueron las persecuciones, las cárceles y las horcas, no obstante nos dejaron esos monumentos literarios y doctrinarios que hasta el mismo camarada Vera ha leído quizás, y por los cuales no dejan de vivir un solo instante entre nosotros.

Irma Cámera penovi

Del ambiente

"HOMBRES DE PORVENIR"

Dificilmente se encuentre un solo individuo en la especie humana que no haya oido pronunciar o pronunciado estas palabras: "es un hombre de porvenir", al referirse a una determinada persona, cuyas sucesivas humillaciones le han hecho conquistarse un buen "acomodo público" con aspiraciones a otros mayores o bien que, como estudiante, embotelle conocimientos tras conocimientos a fin de conseguir ese ansiado pergamino, del que ha hecho su horizonte de vida, y que lo ha de transformar al cabo de unos años, de un "simple mortal" en una respetable personalidad.

"Hombres de porvenir", se les dice, porque serán mañana poseedores de una buena fortuna que les proporcionará una cómoda posición social, dado que el vil metal es, en la sociedad presente, el que hace a la persona y otorga el rango, dueño y señor del mundo con cuyo cetro reparte a diestra y siniestra dignidades, honores y noblezas.

"Hombres de porvenir" cuya cerviz inclínase humildemente, una y mil veces, ante aquellos que han de proporcionarle nuevas dignidades, que ahogan sus más caros sentires y pensamientos a fin de no colocarse por encima del vulgo, lo que le traería y pondría obstáculos a su trayectoria de mediocre por la vida.

Hombres que creen haber llegado al sumum de la gloria cuando sus "ilustres apellidos" figuran en letras de molde en las páginas de un diario grande, sobresaliendo por la cantidad de títulos honoríficos frente a sociedades filantrópicas, o por los favores recogidos en las dádivas que los gobiernos hacen a sus humildes servidores, y que ha de contribuir luego a labrarle el camino de la "inmortalidad".

Y si duda alguna tenéis de esto dicho, dad una ligera ojeada por el campo de los "prohombres", en todos los lugares del universo, y no veréis más que individuos como estos. Jamás hallaréis un hombre altivo y sincero que se haya atrevido a apostrofar al mundo en sus miserias y sus mentiras. Jamás uno de esos que en bien de una causa grande y justa haya sacrificado su vida, en este mar inmenso de las injusticias. Nunca, jamás, el que atrevido y resuelto dignóse colocar su conciencia libre por sobre el nivel común, haciendo tronar su ira rebelde en exclamaciones de humanidad y de piedad hacia los débiles.

Es que los valores humanos se han dejado a un costado en bien de las apariencias. No se juzga al individuo por su capacidad de bondad y de intelecto, no se valoran sus prendas de personalidad propia, sino que se le juzga a travès del cristal de las apariencias y de las cualidades externas. Y de hombres así poco o nada el porvenir espera. ¡Triste fin el de una humanidad que cifrara sus progresos, entregando el timón de su ruta en manos de tales individuos! ¡Su torpe materialismo ahogaría hasta el último grito idealista que partiera de labios jóvenes! ¡Sus tentáculos de pulpo abrazarían en un apretón final el postrer gesto de bondad que surgiera de corazones amorosos!

En guardia, pues, jóvenes amigos, y hagamos para que surjan, como semilla en tierra fecunda, nuevas legiones juveniles, con más de Quijotes que de Sanchos, que sepan sacrificar títulos y dignidades a los valores humanos que cada uno encierra, como los cálculos y los beneficios, a la grandeza del desinterés y la constancia, y las comodidades del "vivir bien", a los sufrimientos que templan voluntades y caracteres del *saber vivir*

E. R.

Nosotros y la cosecha

Todos los años, por esta época, millares de trabajadores se aglomeran en las inmediaciones de las estaciones o ambulan por vias y caminos, ansiosos de encontrar alivio a su miseria. Pero la decepción se apodera del ánimo de esos parias; los cálculos hechos durante la desocupación, desaparecen al llegar a los galpones y a las chacras, donde junto a tanta producción acumulada, grita el hambre.

Soportando las inconveniencias de la temperatura, tiene que aguantar las impertinencias y bravuconadas de los polizontes de campaña. ¡Cuán grande es su obediencia! El espíritu de rebeldía que en años anteriores decíamos tener, se ha esfumado de nuestros cerebros.

No hace mucho que en estas mismas campiñas, se hiciera temblar a los vampiros del cereal, haciendo respetar, en parte, nuestros derechos de productores.

Este año con más práctica y experiencia en la lucha que anteriormente, soportamos toda clase de vejámenes e insultos como mansos corderos, al igual que si viviéramos en el mejor de los mundos. Ni un gesto de altivez surge de nuestros labios: sumisos, nos sometemos a bárbara explotación. ¡Que aun haya quién diga que vivimos en una época de civilización, cuando tenemos que soportar jornadas de catorce y más horas bajo los abrazadores rayos del sol!

Aun no ha penetrado en la mente obscurecida de los productores, el espíritu libertario; mucha es la semilla arrojada en ciudades y campiñas, pero mucha es

también la que hemos desparramado y aún desparramamos, estando enfermas, pero a medida que transcurre el tiempo, los hombres sensatos las iremos apartando.

De esa mala siembra recogemos hoy los frutos, nada halagüeños, por cierto.

Una buena parte de culpa les corresponde a muchos compañeros "conferenrencistas y orientadores"; los primeros, —hacemos excepciones—se han preocupado más de divulgar los sistemas sindicales, que de explicar clara y sencillamente las bases del comunismo anárquico; y los orientadores, obra de caudillismo en vez de libertadora. De ahí dimana la lucha intestina y vergonzante que de uns falsa interpretación del ideal, tenemos que sufrir las consecuencias.

Se ha desarrollado mucha actividad en el sentido de las necesidades del estómago, relegando a segundo término la obra doctrinaria y cultural; por eso en vez de conciencias claras y expertas, se formaron espíritus ambiciosos y autoritarios que rebajan las ideas. No otra cosa puede pedirse a tan estrechas mentalidades, hijas de enseñar odio por amor, egoismo por solidaridad.

Por eso es que la cosecha, este año, da muy poco rendimiento. La tierra fué mal cultivada; las pocas lluvias caídas sirvieron para infectar el campo de malezas, y por último, las nieblas espesas, no han dejado desarrollar el grano convirtiendo su mayor parte en carbón. Pero por eso no tenemos que desanimarnos, sino todo lo contrario: necesario es que continuemos con más firmeza que nunca realizando nuestra siembra, pero, eso sí, procuremos ser más expertos en laborar la tierra y que la semilla que en ella depositemos esté sana, sin malezas.

De esa forma evitaremos nuevos fracasos, consiguiendo, en cambio, un buen fruto que nos vigorice hasta obtener nuestra soñada cosecha: el comunismo anárquico.

F. ODAGLED

Aparicio, Enero 1925

Callar, significaría solidarizarse con B. A. de Santillán

En la asamblea general de la Organización Obreros Rusos Unidos de B. Aires, celebrada el día 6 de Diciembre, fué planteado el asunto de la negativa del diario "La Protesta" a publicar la resolución tomada por esta Organización en la asamblea del 22 de Noviembre ppdo., motivada por el artículo bochornoso de D. A. de Santillán, tomándose la siguiente resolución:

La Organización O. Rusos U. de B. Aires, como entidad cultural y revolucionaria, no puede pasar en silencio la tremenda acusación lanzada por Santillán contra el periódico "Am. Yz." directamente e indirectamente contra el movimiento obrero y anarquista ruso (que es afin al nuestro por su espíritu y sus ideas) en EE. UU. y Canadá, representado por dicho periódico.

No esperábamos para publicar esta resolución, tener que apelar a otros periódicos que no fuesen "La Protesta", ya que en este apareció el artículo de referencia, pero como la censura de la redacción del referido diario, que dió cabida al artículo difamatorio de su colaborador, se rehusó a insertar la aclaración de una organización que lee y difunde ese diario, nos obliga a recurrir a los demás periódicos obreros y anarquistas. Culpa exclusiva de ello, es de "La Protesta" que permitió calumniar en sus páginas al periódico "Americanskia Izvestia", *órgano de una vasta organización obrera, acusándolo de hacer propaganda antisemita.*

Ahora preguntamos: ¿Cómo justifica su actitud la redacción de "La Protesta"? ¿Y cuándo veremos por fin triunfar la verdad, si aquellos mismos que dicen luchar por ella, la pisotean de este modo tan ignominioso? Quizá nos respondan que aun no ha llegado su tiempo, pero esto lo dijeron todos los opresores de todos los tiempos, los bolcheviques inclusive. Nosotros, los obreros, creemos en cambio, que ya que no somos capaces de hacer triunfar la verdad en todas partes, mantengámosla, siquiera, y defendámosla en nuestro medio.

De cualquier manera que sea, no esperábamos por parte de la redacción de "La Protesta", injusticia tan grande como es el ocultamiento de la verdad.

Organización Obreros Rusos Unidos de Buenos Aires.

"Los Inadaptables"

Esta agrupación, de Córdoba, pide a los centros similares y camaradas en general, que le suspendan toda correspondencia hasta nuevo aviso.

EL HOMBRE

I

En las horas de cansancio, en que el ánimo decae y el recuerdo revive las tinieblas del pasado, helando intensamente el corazón; cuando el pensamiento, como el sol impasible de otoño, ilumina la aterradora confusión presente; en estas horas penosas, con toda la fuerza de mi fantasía, yo evoco la imagen magnífica, la figura majestuosa del Hombre.

—

¡El Hombre! Como si el sol fulgurase en mi pecho y lo iluminase con su luz espléndida, veo el Hombre trágicamente hermoso, inmenso como el mundo, que marcha lento, adelante, siempre ascendiendo.

Veo su frente altiva y su mirada valiente y profunda, y, en ella, los rayos del Pensamiento intrépido y poderoso, de este Pensamiento que ha abarcado la admirable armonía del universo, fuerza sublime que en los momentos de cansancio crea los dioses y en los momentos de valor los pisotea y aniquila.

Perdido en las encrucijadas del universo, sólo en esta minúscula tierra transportada por un inacabable e inquieto movimiento vertiginoso, ignorante de su destino en la profundidad del espacio infinito, torturado por el tremendo problema del "¿por qué existe?", marcha valeroso, el Hombre, siempre más allá, siempre ascendiendo por el camino de la victoria sobre todos los misterios de la tierra y del cielo.

Adelanta, regando con sangre su camino penoso, solitario, altivo, valiente, y crea con esta sangre cálida flores inmortales de imperecedera poesía. El clamor angustioso de su alma atormentada, lo transforma, artista, en sonoridades musicales: crea con la experiencia la ciencia, e irradiando a cada paso la vida, como el sol, entrega sus amores a los campos en que siembra; marcha adelante el Hombre sirviendo de estrella y de guía a la tierra.

Armado con la única fuerza del Pensamiento, ora parecido al rayo, ora frío y calmoso, adelanta el Hombre libre y orgulloso por encima de las pasivas muchedumbres, y más allá y más alto que la vida corriente, solitario entre enigmas, único entre la multitud, y todos intentan oprimir con un férreo yugo su corazón ardiente, y le hieren, y pretenden avergonzarle con la derrota, torturando su cerebro que quiere destruir todos los yerros.

—

Y camina. En su pecho, instintos se remueven; la voz del amor propio, mendigo impertinente exigiendo inmediata limosna, quiere levantarse; ligaduras imprevistas atan el corazón, y como hiedras enormes le sorben la sangre, y sus fuerzas reclaman a gritos concesiones... todos los sentidos quieren poseerle, todos están sedientos de su alma. Nubes éstas que obscurecen la vida y enlodan el camino, como innumerables sapos que se arrastran.

Como los planetas rodean al sol, el Hombre se encuentra estrechamente acometido por las obras de su fantaseador espíritu; su Amor nunca satisfecho; lejana, cojeando, la Amistad; delante, la Esperanza cansada; he ahí el odio que, encolerizado, da en sus brazos, con las cadenas de la resignación, y la Fe, de mirada taciturna, contempla su actitud, expresión de revuelta, y le tiende silenciosamente un lazo.

Andrajosas, verdades fracasadas en el veneno de sus prejuicios, persiguen hostiles al Pensamiento. Pero no pueden alcanzar su vuelo. Como cuervos, persiguiendo a un aguilucho le disputan la supremacía y raras veces se confunden con él en una poderosa llama creadora.

Y muy próxima está también la eterna compañera del Hombre, la Muerte, muda y misteriosa, propicia en todo tiempo a besarle en su corazón ardiente de vida.

El Hombre conoce todas las figuras de este cortejo inmortal, y aun conoce otra: la Locura...

Alada, poderosa, como el torbellino, le sigue con mirada hostil, y es con su fuerza que cobra aliento el Pensamiento, tratando de adiestrarle en su danza salvaje...

El Hombre conoce bien el triste cortejo de deformes, imperfectas, débiles creaciones de su espíritu.

Unicamente el Pensamiento es el amigo del Hombre, su compañero inseparable; sólo la llama del Pensamiento ilumina los obstáculos de su camino, los enigmas de la vida, el crepúsculo de los misterios de la Naturaleza y el caos horrible de tinieblas de su corazón.

—

El libre compañero del Hombre, el Pensamiento, escruta por doquier con vista vigilante y aguda, y sin piedad, ilumina todas las cosas: las maniobras disimuladas y vergonzosas del Amor; su deseo de acaparar el corazón; sus veleidades de rendir y de humillarse, y la lúgubre figura de la Sensualidad que trás de él le espera; la Impotencia de la Esperanza, hermana suya; la Impostura, pesada, atenta, embellecida; mentiras vivientes, siempre dispuestas a consuelos y engaños con hermosas y floridas palabras.

El Pensamiento advierte en el corazón marchito de la Amistad, su maquiavélica prudencia, la curiosidad cruel y vana y las añagazas de la Envidia, conteniendo el germen de las calumnias... El Pensamiento ve la fuerza del Odio y sabe que si se le quitaran las cadenas, todo lo destruiría en el desbordamiento, sin respetar siquiera los brotes de la justicia.

El Pensamiento es explosión de luz en la inmovilidad de la Fe; en su sed maligna de poder infinito, que sojuzga todos los sentimientos; en los manantiales escondidos del fanatismo; en la impotencia de sus alas pesadas y en la ceguera de sus ojos vacíos.

También con la Muerte, el Pensamiento entablá lucha; El que ha hecho del animal un hombre, que ha creado para su servicio, Dioses, sistemas filosóficos y ciencias, llaves de los enigmas del mundo, tiene por enemiga irreconciliable esta fuerza estéril, con frecuencia imbécil y mala, que se llama la Muerte.

La Muerte es para el Pensamiento parecida a un trapero buscando entre los escombros de los establos, y por las callejuelas todo lo que fué, lo podrido, los inútiles despojos, pero que con frecuencia, se lleva, insolente, lo vigoroso, lo sano, lo fuerte.

Oliendo la peste de la podredumbre, envuelta en su manto del horror, impasible, impersonal, muda como un severo enigma, y negra, se levanta en todo instante ante el Hombre, la Muerte. Y el Pensamiento la estudia, celoso, creador y ávido como el Sol, lleno de temeraria audacia y de la segura conciencia de la inmortalidad...

Así marcha el Hombre, rebelde, sedicioso, a través de las obscuridades penosas de los enigmas de la vida. Avanzando. Siempre más allá, siempre más arriba...

II

Hélo ahí que, cansado, vacila y solloza; su corazón, espantado, busca la Fe y pide a gritos las tiernas caricias del Amor.

Y los tres pajarracos nacidos en la debilidad, el Abatimiento, la Desesperación y la Melancolía, tres negros y deformes pajarracos, se levantan por encima de su brío y le cantan los tres, en actitud tristona: que es un débil gusano, inválido; que su conciencia es limitada; que el Pensamiento es impotente; que la altivez saludable, es ridícula, y que morirá haga lo que haga.

El corazón, conmovido, tiembla ante tal cantilena, perversa y embustera; los alfileres de la duda penetran, atravesándole el cerebro, fuente de ideas, y una lágrima de humillación brilla en sus ojos...

Y si el orgullo no se resuelve en él, el miedo a la Muerte empuja, de modo autoritario, al Hombre, a la cárcel de la Fe; el Amor, sonriendo victorioso, le atrae a sus brazos, ocultando en sus promesas de felicidad la infeliz impotencia de ser libre y el despotismo ávido del instinto...

Aliada a la Mentira, la tímida Esperanza le canta las alegrías del reposo, la dulce felicidad del acomodamiento, ilusionando con dulces y engañosas palabras el espíritu soñoliento, empujándolo al vacío de la Pereza o a los brazos del aburrimiento, progenie suya.

Y bajo la sugestión de sentimientos limitados, sacia prematuramente el cerebro y el corazón con el veneno agradable de la Mentira cínica que muestra al Hombre, como único camino, el que conduce a la ruina moral, que es la tranquila satisfacción del egoísmo.

—

Pero el Pensamiento es altanero y entra en lucha encarnizada con la Mentira. El campo de batalla es el corazón del Hombre.

Ella persigue como a un enemigo, roe infatigable su cerebro como un gusano; devasta su pecho como un cáncer y recurre a todos los tormentos contra el Hombre, achicándose sin piedad el corazón, con el frío estímulo de la Angustia, tras la ruda verdad, la sabia verdad de la vida, que aun desarrollándose lentamente, se distingue a través de las obscuridades de los errores, como llama en las tinieblas, creada por el Pensamiento.

Pero si el Hombre se deja envenenar por la Mentira y cree firmemente que no existe felicidad superior a los deseos calmados del estómago y la mente, que no existe goce superior a la saciedad, al descanso o a los pequeños placeres de la vida, entonces, cautivo del sentimentalismo, el Pensamiento pliega sus alas y entrando en el ensueño deja al Hombre prisionero de su corazón.

Y entonces, parecida a una nube apestosa, la Banalidad, pútrida, hija del vil Aburrimiento, arrastra al Hombre, invadiéndole de un polvo cálido y grís que envuelve su corazón y su cerebro.

Y el hombre se pierde, transfigurado por la debilidad, en un criminal sin orgullo ni Pensamiento.

—

Pero si la Revuelta estalla en él, despierta el Pensamiento y de nuevo adelanta, sólo, entre la lluvia de fuego de las dudas; sólo entre las ruinas de verdades abandonadas, sobrepujadas.

Sublime, orgulloso y libre se dirige a la Verdad y habla a sus dudas:

— "Estáis mintiendo al afirmar que soy impotente; que mi conciencia es limitada. Mi valor adelanta. Lo sé, lo veo, lo siento. La Conciencia se agranda en mí.

— Advierto al crecer de mi inteligencia, por la fuerza de mis sufrimientos, y sé que, si no creciera, no me angustiaría el porvenir como me apesadumbró el pasado.

—Pero a cada paso que avanzo, veo mejor y más profundamente, y siento que se aumentan mis deseos, y la ascensión poderosa de mi conciencia, que en estos momentos es como una chispa. Soy para el porvenir, el incendio en las tinieblas del Universo.

—Estoy llamado a iluminar el mundo entero, a disipar la obscuridad de sus enigmas misteriosos; a encontrar mi armonía con el mundo; a crear en mí mismo esa armonía, y después de haber iluminado el nublado caos de la vida en esta Humanidad que tanto ha padecido, cubierta como está por una corteza de desgracias, de angustias, de temores, de actos viles, barrer todo ese lodo echándolo al sepulcro del olvido.

—Estoy llamado o desatar los nudos de todos los errores y faltas que han hecho de los hombres un rebaño, sangriento y repugnante, de animales que mutuamente se devoran.

—He sido creado por el Pensamiento para remover, destruir, sojuzgar todo cuanto es cobarde, vil y mezquino; lo que es malo: todos los obstáculos al Pensamiento, a la Libertad, a la Belleza, al Respeto entre los hombres.

—Enemigo irreconciliable de la miseria de los deseos humanos, quiero que todo ser, que cada hombre, sea un Hombre.

—Insensata, vergonzosa y repugnante es toda esta vida en que el trabajo, esclavo y superior a las fuerzas de los unos, sirven para que los otros se harten de pan y de reglados y exclusivos dones en su espíritu.

—Malditos sean todos los prejuicios, todos los errores y costumbres que han encarcelado la mente y la vida de los hombres como en una tela de araña. Yo los destruiré.

—Mi arma es el Pensamiento, y mi confianza en su libertad, en su inmortalidad, en el desenvolvimiento eterno de su savia creadora, es el manantial inagotable de mi poderío.

—El Pensamiento, libre, es para mí el

faro eterno y el único verdadero en las tinieblas de la vida; yo veo que su luz se intensifica y, generosa, ilumina los misterios de los abismos, y yo marcho envuelto en sus rayos inmortales, siguiéndole, siempre, siempre adelante, siempre más allá.

—Para el Pensamiento no existen fortalezas indestructibles; tampoco santuarios perdurables. Lo ha creado todo, y esto le concede el derecho sagrado, íntimo, de substituir cuanto pueda oponerse a la libertad de su desarrollo.

—Reconozco también que los prejuicios son restos de viejas verdades, destruídas, incendiadas por la propia llama del Pensamiento que ayer las creara.

—Veo el sentido de la vida en el principio de la creación, la cual existe en sí y es infinita.

—El poder es vergonzoso; la riqueza, penosa y estúpida, y la gloria es prejuicio nacido de la ignorancia de los hombres inconscientes de su valor y de la costumbre servil de humillar la cabeza.

—Día llegará en que, en mi pecho, se fundirán en una sola llama creadora, el mundo de mi sensibilidad y mi Pensamiento inmortal y con esta llama quemaré en mí, todo lo que es obscuro, cruel o malvado, y seré semejante a los Dioses creados por mi imaginación.

—¡Todo está en el Hombre! ¡Todo es para el Hombre!"

Y vedle de nuevo, sublime y libre, alzando su cabeza con orgullo. Avanzando, lento, pero con paso seguro, por encima de los viejos prejuicios; sólo, entre la niebla grís de los errores, dejando atrás el polvo del pasado.

Delante le aguardan una multitud de enigmas impasibles.

Son innumerables, como los astros en los abismos siderales... No hay fin ni reposo en el camino del Hombre.

Así avanza el Hombre, en rebeldía. Adelante. Hacia la cumbre. Siempre adelante en su camino infinito...

Máximo Gorki.

Organización Obreros Rusos Unidos de Buenos Aires

Adherida a la Federación O. Rusos Sud Americana

La Organización O. Rusos U. de B. Aires, en reunión del 22 de Noviembre consideró la ofensa inferida al periódico ruso "Americanskia Izvestia" (órgano de las Organizaciones O. Rusas de EE UU. y Canadá) por D. A. de Santillán en su artículo publicado en "La Protesta" del 9 del mismo mes, bajo el título de "Leña al fuego" y en el que dice lo siguiente:

"Hemos leído el artículo que sigue, publicado en "Americanskia Izvestia", el órgano de la F. O. Rusa de EE. UU. y Canadá. Sobre "Am. Iz." diremos una cosa: que su opinión sobre las cosas de la Argentina nos merece poco respeto: un periódico en que escribe en todos los números Karelin, el anarco bolchevique que cantaba loas a Lenin y vive en Moscú cómodamente, en buenas relaciones con chequistas y comisarios del pueblo, mientras los revolucionarios rusos son fusilados, deportados y desterrados, en *un periódico en que se propaga el antisemitismo*, tendría muy poca paz con nosotros si fuese escrito en otro idioma...»

No siendo nuestra intención polemizar con Santillán sobre las opiniones que vierte al respecto de "Am. Iz", creemos tener la obligación moral de hacer las declaraciones siguientes:

"Americanskia Izvestia" es un periódico *obrero* de tendencia *anarco comunista*, que durante mucho tiempo aparecía y volverá a aparecer diariamente desde el mes de Noviembre.

"Americanskia Izvestia" fué el primer periódico que inició la campaña contra el régimen bolchevique en Rusia y que más que ningún otro sufrió las persecuciones de la reacción en los Estados Unidos.

En "Americanskia Izvestia" no colabora solamente Karelin quien, dicho sea de paso, colabora también en "Volna" (órgano ilegal de los grupos anarquistas comunistas de E. Unidos y Canadá) en "Golos Truda" (órgano de la Federación Obrera Rusa Sudamericana) y otros periódicos más, sino también compañeros como E. Malatesta, Juan Grave y otros, cuyos artículos suelen aparecer en las páginas de "La Protesta"

"Americanskia Izvestia" fué el primero en censurar ceveramente a Karelin y a sus compañeros por sus declaraciones con motivo de la muerte de Lenin, así como también criticó la actitud del periódico "Freie Arbeiter Stime", (órgano de la F. de los anarquistas comunistas israelitas en los EE. UU.) por las *alabanzas* que cantó a Lenin, con motivo de su muerte.

Sin embargo, D. A. de Santillán, en calidad de corresponsal de "La Protesta", colabora metódicamete en éste periódico; y así como Santillán no puede ser responsable por las opiniones de un órgano en el que colabora y al que elogia (véase el suplemento de "La Protesta" del 6 de Octubre, artículo titulado "Veinticinco años".) tampoco puede la Fed. de Org. O. Rusos de Estados Unidos y Canadá y su órgano "Americanskia Izvestia", ser responsables por las opiniones de algunos de sus colaboradores

"Americanskia Izvestia" jamás dió cabida en sus páginas a himnos alabatorios a Lenin ni a los bolcheviques, sino por el contrario, mantuvo y mantiene una lucha sistemática contra los bolcheviques y bolchevizantes, propaga la idea anarquista comunista y combatió a los bolcheviques y su idea, todavía cuando Santillán mismo ensalzaba ambas cosas.

Creemos de suma importancia indicar también que en la F. O. Rusos de E. Unidos y Canadá, participan muchos compañeros israelitas que mantienen una activa propaganda de las ideas anarquistas. Sería absurdo, por consiguiente, suponer que "Amerincanskia Izvestia", órgano de esta Organización, cuya misión es la de propagar el anarquismo comunista entre las masas obreras que hablan ruso, los judíos inclusive, se dedicara *a la propaganda antisemita*. De hecho, este periódico jamás hizo propaganda semejante.

Al hacer las aclaraciones que preceden, para que los compañeros que no comprenden el ruso no sean engañados por acusaciones tan indignas e infundadas de parte de Santillán, creemos cumplir con un deber de solidaridad hacia un periódico como "Americanskia Izvestia" que, junto con "Volna" fué el primero en ilustrar a la masa obrera rusa de esta parte del mundo y propagar entre ella el grande y luminoso ideal del comunismo anárquico.

Organización Obreros Rusos Unidos de Buenos Aires

POR LOS FUEROS DEL HOMBRE

En la propaganda de nuestras ideas suelen producirse discuciones en que la posición de la conciencia ante ciertos hechos lo es todo y sobre lo cual no quiere pararse mayormente la atención, porque se estima como único esencial la propaganda misma.

A este respecto es frecuente que a un compañero puesto a una labor de combate contra la impostura, —labor en la que, naturalmente, es menester ensuciarse, por desgracia ,— se le ataje en su trabajo queriéndosele impedir todo movimiento del ánimo sublevado frente las pudrecencias de la infamia, con estas respetables si que también concluyentes palabras: *los derechos de la propaganda.*

Indudablemente, los anarquistas hemos concedido tácitamente privilegios a nuestra propaganda. Ella juega el más relevante papel en nuestra conducta, en nuestras aspiraciones, en lo íntimo mismo de nuestra conciencia. Pero no podemos elevar estos derechos a artículo de fé, no es posible sistematizarlas hasta el infinito, no hay que hacer de ellos un dogma, una cosa rígida, un palo al que debemos servir sin arisqueos ni protestas, so pena de caer en la negación de lo que nos es propio, personal, y por eso mismo nos dá el precioso pálpito del ser.

¿Como podríamos hacer virtuales los actos de nuestra propaganda, sin la sanción de nuestra conciencia? ¿Como podríamos hacer vibrar nuestro verbo, sin el amor de nuestra misma vida? ¿Como podríamos hacer un canto, decadente o vital, sin el estigma o sin el rasgo que nos es propio?

Existen los derechos de la propaganda , a los que ningún anarquista que se aprecie un poco, deja de rendir su vida por consecuencia con lo mismo que propaga, pero existen también los derechos del ser humano, los fueros de la conciencia propia que hacen de la dignidad cosa inherente a la propaganda a que se entrega el individuo.

No queramos, pues, privarle a nadie de su derecho a responder a una injuria, a una calumnia, a una impostura cualquiera, con toda la fiebre que lo respinga, lo eleve y lo sacuda haciéndole romper en una lluvia de odios o desprecios.

Respetemos la vida, es decir, respetemos el hombre en cuya carne y en cuyos huesos están sus sensaciones, sus emociones y todo lo que dará de bueno o malo como producto de ellas. No destruyamos la armonía poniendo diques, ni hagamos volar de la obra el rasgo del obrero libre, aquello que es su estilo, fruto de su pasión y sus ardores.

Que la sociedad le diga al hombre: "Sacrifica tu vida por tus hijos; aguanta todas las impertinencias de tu mujer, en obsequio de tu hogar; no destruyas esto que es sagrado; dale a tus niños un espectáculo diario, con tus discordias de entre casa, antes que una vital lección de independencia rompiendo con los vínculos que te unieron", no es extraño. La sociedad está fundada sobre el dogma y necesita de toda clase de sumisiones, de sacrificios individuales para poder subsistir.

Pero los anarquistas no somos dogmáticos, ni queremos que hayan en nuestra obra términos concluyentes, cosas absolutas. Y por eso si hemos concedido a los derechos de la propaganda cierta situación de privilegio, no hemos podido nunca llevar esta concesión a un grado tan extremo como para exigirle a nadie el sacrificio de los fueros de su conciencia en obsequio de los derechos aquellos.

Correspondencia, armonía entre aquellos derechos y esos fueros, es lo que debe buscar el anarquista, sin olvidar jamás que el ser es anterior a su obra y que su obra no deberá ser nunca su grillo, su dogal o sus esposas.

FERNANDO DEL INTENTO.

Pensamos...

...que la confianza, el mutuo respeto, deben ser las bases, en que descansen nuestras actividades y relaciones mutuas. No es posible afirmar una permanente acción tendiente a efectivar la realización de un ideal de libertad y justicia, si en sus propulsores, en los hombres que por él trabajan, no hay, ante todo, una noción de la función que cada uno se ha dado en la tarea. Creemos que el ideal de libertad del hombre, tiene que asentarse, especialmente en sus núcleos propulsores, sobre una real y efectiva práctica de libertad, complementando las actividades individuales, con el funcionamiento general de nuestra propaganda, tratando que el derecho individual sea respetado, armonizando ese derecho con el derecho de los demás, dando como resultado la realización de la armonía colectiva. No será posible hacer efectiva esta asociación de esfuerzos individuales, si en cada uno de los hombres que componen estos núcleos no existe por sobre todas las cosas, un gran espíritu de tolerancia, y comprensión del medio que la rodea. Pensamos ante todo que aquellos que sobre sí tienen la tarea de difundir nuestros ideales deben empezar hoy mismo por hacer pràctica nuestra aspiración

libertaria. Ante el avance autoritario de esta hora, es necesario levantar clara y fuertemente, sobre reales y efectivas bases de libertad, nuestra corriente idealista. Pero será inútil toda tentativa de realización si en nuestras relaciones no abandonamos toda la herencia de prejuicios y pasiones que aveces se manifiesta en nosotros y nos impide entendernos. Miremos alta y noblemente, hacia la cumbre sublime de nuestras aspiraciones libertarias, donde a fuerza de tesón y sacrificio llegaremos un día, para cantar sonora y fuertemente el triunfo de la verdadera civilización, sobre los escombros, de esta sociedad podrida y miserable.

OSWALDO

Comité Anarquista Pro Presos Sociales

BAHIA BLANCA

En la reunión efectuada el 14 del corriente, a la que asistieron O. Ladrilleros, Centro "Amantes de la Educación Popular" y un regular número de compañeros, se acordó dejar constituido el C. A. pro P. S. del que forman parte las entidades citadas y algunos compañeros que asistieron a dicha reunión.

Las instituciones, gremios o compañeros que simpaticen con este C. y deseen integrarlo, pueden hacerlo desde ya, pues dada la situación en que se hallan algunos compañeros presos, a los cuales este comité empezó ya a atender, y siendo recientemente constituido, no cuenta momentaneamente con otros recursos que los que la buena voluntad de los anarquistas y los hombres de buenos sentimientos le aporten. Esperamos pues, que la solidaridad se haga efectiva con la premura que las circunstancias exigen.

Compañeros que atiende actualmente este Comité:

Andrés Gomez, Esteban Hernando, Manuel Viegas, Juan Alvarez y Casiano Ruggerone, en la cárcel de Viedma; llevan un año bajo causa, y sin defensa legal. Ruggerone ha sido trasladado al Hospicio de las Mercedes por haber sufrido una alteración mental, a raiz de los castigos que le aplicaron las autoridades de Neuquén.

En la Cárcel de Bahia Blanca Pedro Basich y otro compañero en iguales condiciones que los anteriores (en lo que se refiere a la defensa) recientemente trasladados a ésta.

Para salvar la situación apremiante de estos compañeros, es que reclamamos solidaridad, esperando que con ello se nos conteste.

Por el Comité

Julio Díaz

Nota.—Encomendamos a los compañeros nos comuniquen los nombres de los camaradas que sean remitidos a la cárcel de ésta, y hayan sido colocados al margen de la dictatorial Fora por no aceptar la resolución tomada en la reunión de delegados de agosto último.

Correspondencia, a Julio Díaz. Valores: a Fernando Holetenk, Maipú 124 Villa Mitre, Bahía Blanca.

Párrafos de una carta a nosotros

(Que pueden servir a muchos)

Los anarquistas en general somos muy imbéciles. Amenguada un poquito nuestra petulaucia y el prurito de notoriedad, quedamos justamente reducidos a la condición de zonzos máximos.

¿En qué consiste entonces nuestra inteligencia? Supongamos el deseo de que se nos conozca, en lucha con nuestra ignorancia. Aquel vence a ésta, y recurrímos, de hecho, a la audacia. Ahí está nuestra inteligencia. Somos lo suficientemente audaces para afirmar lo que no nos consta. Porque la mayoría de los que escribimos (por decirlo así) no sabemos con precisión lo que decimos. No dominamos el tema...

No tenemos amor al estudio. A cambio de ésto, podríamos suponer que el estudio es un sacrificio útil. ¡Pero ni eso Nos conformamos con el tesoro de nuestros primeros días: "La conquista del pan". Con esto y con un poco de brutalidad, estamos en condiciones de afirmar que somos unos sabios. Es que queremos saber, pero el estudio.... el sacrificio....

Yo no quiero distribuir patentes de idiotez. Protesto, simplemente, contra los pretenciosos cuyo único mérito consiste en ser enormemente burros....

Por falta de amor al estudio, en este principio de siglo se nota un decaimiento en la mentalidad anarquista.

. . , ...

. . . .

Y ahora... con permiso. Soy partidario de las cosas selectas. Con frecuencia veo en "Ideas" una ringlera de frases chirles, carentes de significación precisa. No hay ritmo ni coherencia. Sólo una exposición liviana, trivial, masticada mil y una veces. Sus articulistas no *conocemos* la ciencia de la exposición. Para

decir lo que a mi me agrada, no conocemos cosa alguna. Nuestra obra debe ser de crítica (y a esta altura recuerdo que también Pacheco se expresó así), pero, eso si, una crítica aguda, fina, sutil; crítica de hondo humor, contorneada en el molde de la inteligencia. Nada de conceptos abstrusos,—abstrusos no por su importancia, sino por su vulgaridad enorme—nada de fanfarria libertaria, que es lo que menos hace pensar es en la libertad. Embobarse en esa literatura fanfarrona, dicharachera y quisquillosa, es tanto como olvidar la realidad y creer que vivimos en un mundo de notables asnos... Total: ¡un desencanto!

. . . .

. . . .

MANUEL SILVA.

"Los Anarquistas"

Tal es el título de un nuevo folleto de Sebastián Faure, editado por la librería Internacional. Con estas pocas palabras lo recomienda a todos la mencionada Librería: "Nada mejor que este folleto, para exponer lo que son los anarquisias, lo que quieren y como conciben la revolución".

Precio del ejemplar 0.55 francos. A los grupos, por pedidos desde 25 ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 o/o. Dirigirse así: "Librairie Internationale", 14, rue Petit. Paris (19º).

Principios: cepos

Dios, la razón de Estado, la propiedad privada, "los derechos del hombre", la justicia humana, el orden establecido, "el sindicato se basta a si mismo." Todos estos principios tienen una finalidad de, estanque,, una razón de compás, de escuadra, de círculo estrecho, de jaula, de araña.

Los principios, ¿no son anzuelos y candados? "Salvemos los principios, aunque la verdad sucumba," dicen los sectarios.

Pero una razón más poderosa, fuera de toda geometría, de todo triángulo obtuso, afirma: "Caigan todos los principios catalogados, hechos autos de fe, y triunfe la vida en todas sus manifestaciones: potencia del hombre libre.

***

De un hipo se hace un principio, de una lágrima un verso, de la venganza un sistema, de la violencia un derecho santificado.

Los principios preexistentes son instintos envejecidos, no resisten la crítica, (dinámica) rechazan airadamente todo análisis, toda reflexión que implique una duda, un debilitamiento de las creencias fijas, y de ahi estas fórmulas: "Creer o reventar, adaptarse o perecer."

Mas creer ¿qué?. Adaptarse ¿a qué?. Lo diremos. Adaptarse a la prisión de los aros del cepo, creer en la bondad de los aros del cepo.

Los principios (con el tiempo se transforman en polilla y no hacen más que roer los impulsos de libertad en el hombre) que se dogmatizan — y se dogmatizan todos—caen en el fatalismo, en el "está escrito", en "lo dijo" el apóstol, el sumo sacerdote y por consiguiente, la divina providencia marca con el índice el destino de los hombres en la vida. Hay sectas que, (aunque se titulen libertarias) conservan los principios como reliquias arqueológicas. Los demagogos, esos parlanchines callejeros, sostienen que todo principio es inmutable, que la vida gira en torno de postulados eternos, es decir, que el hombre no va más allá de lo que cree y de lo que le han hecho creer por el catequismo.

Todos los principios, doctrinarios y filosóficos tienen su profunda raíz en los instintos de prevalencia, de dominio de unos grupos sobre otros grupos, de unas escuelas (llamémosle así) sobre otras escuelas. Nada más retrógrado y opuesto a la renovación de la vida que los principios dogmáticos.

***

De un principio de moral se hace un código de fe, y esta fe enunciada, con el tiempo se transforma en un cancerbero, celoso guardián del credo infalible.

La estática de todo principio se establece cuando se preconcibe y fija un fin.

El principio de autoridad paterna es una de las bases fundamentales de todos los dogmatismos.

Aceptando los principios inmutables no hacemos más que remachar los grillos en nuestros tobillos. Es la araña simuladora que teje su tela.

***

Enemigos irreconciliables de la razón, de la inquietud investigadora de la vida, de esa comprensión que ni cree a ciegas ni opina porque si, los principios codificados no pasan de ser ilusiones enclenques, con pujos de jurisprudencia.

Pero ¿qué son los principios? ¿arañas? ¿Conceptos del bien y del mal?

Biológicamente son instintos (insistimos en esto) decrépitos, e intelectualmente ideas-tortugas con pretensiones de eternidad.

El parasitismo de los principios lo vemos en su facultad adaptativa, de estanque: la quietud, el menor esfuerzo, el nirvana, la renunciación a todo problema que implique un esfuerzo cerebral, estableciéndose el dogma y la tela de araña.

Tras de cada principio legislado está la vida rompiendo todos los diques de contención, está el hombre con su potencialidad creativa limando todos los hierros. La libertad de acción niega todos los círcuios. Accionemos por encima de los sectarismos, como hombres libres.

M. MORIONES.

Comité pro diario "La Antorcha"

Rifa—Los premios de la rifa organizada por este Comité, cuyo sorteo se verificó por la última jugada de Diciembre de la Lot. Nacional, han recaido en los siguientes números: 1º.—8732; 2º.—2167; 3º.—2249; 4º.—3843; 5º. 1119: 6º.—1509; 7º.—5490; 8º.—3973; 9º.—5129 y 10º.—5562.

***

Se encarece a cuantos no han liquidado todavía el importe de los talonarios de rifa, se apresuren a hacerlo, pues, debiendo afrontar en este mes la adquisición de la imprenta, se hace preciso disponer de todos nuestros recursos.

Para el envío de valores como para la reclamación de los premios, dirigirse a: **Alberto S. Bianchi, Gaona 3289. Buenos Aires.**

***

Pic-Nic

El próximo pic-nic de "La Antorcha" tendrá lugar el domingo 8 de febrero, en San Isidro, en el mismo lugar de costumbre: paraje denominado "Los tres ombúes."

"Hacia la luz"

Tal es el nombre de un nuevo centro de estudios sociales y cuadro filodramático de este centro, que se ha constituido en Bolívar, siendo su secretario el compañero Félix Amado y su tesorero Ciriaco Bordenave. Solicita material de propaganda para distribuir gratuitamente. La correspondencia debe dirigirse a nombre del Secretario, calle Sargento Cabral Nº. 20, Bolívar, F. C. S.

La república del garrote

Indudablemente la república de Cuba, está hoy a la misma altura que lo estuvo el Imperio turco hace unos 20 años. Entonces cuando los musulmanes del gorro y del sable curvado eran los rondones de las calles, la Europa de aquellos tiempos, tenida por semicivilizada, alzaba su grito alarmante hacia el cielo, viendo en los hombres de Constantinopla, una salvajada, propia de los tiempos medioevales y muy distantes de adquirir un resabio de cultura europea.

Más tarde el canibalismo ancestral, hacía su apogeo en todos los pueblos tenidos por cultos, y dejaba tras de si una desolación tan profunda, como las trombas que asuelan la tierra. Europa se fué adaptando a las costumbres bárbaras y salvajes. En el sitio de las escuelas, fueron ocupando sus puestos los cuarteles, y en otras partes las diferentes religiones fueron alzando sus iglesias, como símbolo de fe. La reacción imperaba en Europa de una manera solapada, pero no se concebía en aquel tiempo, exceptuando los autos de fe, unos crímenes tan despiadados como los que se cometen ahora, en una llamada república federal.

Las Américas latinas, asi como las del Norte, se tenían hasta hace poco por un modelo de libertad, y, claro está que cuando un emigrante partía de los lares que lo vieron nacer, con rumbo a las Américas se creía haber roto la cadena que por largos años lo tuviera amarrado.

Tal era la alegría que se sentía al poner los pies sobre la cubierta de los transatlánticos, que se gritaba enfurecido como las mismas olas del mar. ¡Rumbo a la América! En las Américas, a no dudarlo, había todo un mundo de ensueños pero había también un hálito de vida latente y orgullosa, que saturaba a los inmigrantes, como los rayos solares saturan las frutas en su período de madurez.

Había un movimiento contínuo de transformación social; se agitaba el espíritu de los grandes agitadores, que como un herrero sobre un yunque, no paraban de dar golpes y más golpes sobre los hambrientos del saber que cual nuevos Colones, llegaban con la ilusión. El alma de las luchas sociales fué Buenos Aires, esto es, en las Américas. Montevideo fué también glorioso como rico en literatura.

Después estaba la Isla de Cuba, esta "república de los Mangos", qúe cuando los alzados en armas exigían del gobierno español, la independencia, los avanzados de España lanzaban un manifiesto alentando a los cubanos a conquistar la independencia. Vino más tarde la república y de los pensamientos de Martí y de Maceo nada dejaron esos paisanos a no ser los machetes de la rural y los lazos corredizos para colgar obreros en las ramas de las guarimás. Ahí está Zayas haciendo un pan como hostias y mandando dar machete a todo aquél que se sienta partidario de las huelgas. A Zayas lo reemplazará Machado, y al solo nombre de Machado los "guardias rurales" harán dar chispas a sus "paraguayos" de media cinta y, caerán como racimos de plátanos, las cabezas de los sin patria, de los parias modernos que después de producir durante lo que tienen de vida, son cortadas por pedir menos horas de trabajo. La bruta jornada en los ingenios azucareros, es solo de 12 horas, y para eso en dos turnos. He ahi el por qué se cuelga en Cuba a los trabajadores. En los ingenios existe el feudalismo aun. Existen los barracones de ladrillo, con los altos muros y sus guardianes con la carabina al hombro. Los hombres duermen en el suelo o colgados en una hamaca de saco o de otro género cualquiera, que se mueva como el péndulo de un reloj. La comida es poca y mala, y la prueba es que más del 80 por ciento de los obreros del campo de Cuba, tienen paludismo, del agua sucia y la mala comida que se dá. En algunos centrales, tal como Chaparrá, no se paga, y el que se atreva a pedir la cuenta, le paga la rural, pero con planazos. En otros ingenios, se paga en moneda de cartón, que no es válida fuera de la finca, y muchas veces hay que emplearla en cosas que uno tiene que tirar.

Por reclamar la abolición de todo este sistema de antigüedad, a la par que ocho horas de trabajo, se matan obreros conscientes, pensando asi resolver el problema. Las deportaciones se llevan a cabo diariamente, aunque esto no es lo más malo, pero lo que es grosero y criminal, es el sistema de la goma, así como el estrangular a los trabajadores. ¡Asesinos! De gente asi está formada la república de Cuba.

ALMA RUBEN

"Amantes de la Educación Popular"

Este Centro invita a sus componentes y a cuantos camaradas lo deseen, a la reunión del domingo 25 de Enero a las 16 horas, en su nuevo local, calle Buenos Aires Nº.185, a donde debe dirigirse la correspondencia, a nombre de Julio Riega. Se tratará sobre intensificación de la propaganda local.

AGRUPACION "YUPANQUI"

Comunica a todos los camaradas que por negligencia de sus componentes, un poco, y otro poco por cuestiones económicas, ha quedado disuelta. Venado Tuerto, Enero 3 de 1925.

Nuestros problemas

No me creo con capacidad de relación y conocimientos como para presentar en su aspecto variado de ideas y de actividad el movimiento internacionalista federativo de los trabajadores que se iniciara a mediados del siglo pasado en Europa. Conocidos estudiosos que actuaran en esas jornadas nos lo han trasmitido repleto de detalles y de comentarios, en los libros que están en nuestras bibliotecas al alcance de los compañeros que se interesen. A más, tres hechos fundamentales han golpeado hondamente la estructura de Europa, luego de la 1ª Internacional: la guerra franco-prusiana, la guerra europea y la revolución rusa. Si pretendiéramos sentar juicios sobre este aspecto de la labor anarquista, tendríamos que hablar por referencias, mirando mal y a la distancia. Luego llenaríamos esta hoja de combate y simple exposición de ideas, de hechos que, interesantes para pocos, resultarían a lo mejor a neófitos y simpatizantes, aburridores y sin interés.

Dejemos entonces, el origen y el aspecto internacional del federalismo, para ir derechamente al problema de inmediata discusión: el beneficio y necesidad o no de un movimiento organizado y federalista actuado por los anarquistas. Limpiemos, pues, nuestra casa antes de la del vecino. Partamos de una base. Hay muchos compañeros que repudiando las resoluciones y procederes antilibertarios de la federación que se creyera con finalidad anarquista, dicen estar de acuerdo con los principios federalistas y orientación de la Fora, defendiendo su pacto constituyente. Al grano, entonces, a analizar ese pacto y esa declaración de principios, que a continuación del preámbulo dice asi: "La F. O. R. A., desde cuya fundación adoptó el sistema federalista, reafirma en su primer congreso extraordinario de 1920, este sistema de organización, haciendo una excepción parcial a la vez, con las agrícolas y afines por imponerlo así las condiciones de trabajo y los intereses del proletariado rural". Hecha la ley, hecha la trampa. El sistema es bueno, pero según los casos, y el federalismo por más esencia libertaria que tenga, fracasa cuando se quiere aplicar generalizándolo en todos los casos.

"En el federalismo, la organización procede en la práctica, de lo simple a lo compuesto, solidificando así las bases del organismo central del proletariado". ¿Que opinan los compañeros de este organismo que va "de lo simple a lo compuesto", del sindicato a la F. Local, de ésta a la F. Comarcal, de la F. C. a la F. Provincial y de la F. P. al organismo *central* del proletariado? ¿No hiede a ese sistema burgués de comuna a parlamento, provincia y república que citáramos antes? ¿No hay una delegación y subordinación de actividades palpables? ¿No arrancarán de este sentido disciplinario y estatista los males que hoy nos avergüenzan?

"Del individuo organizado a la colectividad también organizada, interpuestas diferentes categorías de comités de relaciones" ¿Qué valor libertario representan esos *comités de relaciones* de diferentes *categorías* (sic), interpuestas" entre el hombre y la sociedad que él constituye?

"En las localidades donde hay un mínimo de tres sindicatos organizados, estos forman la F. L., cuyo consejo formado por delegados de los mismos sindicatos estrechan relaciones y vínculos solidarios entre los trabajadores de la misma localidad" ¿En una localidad quiénes deben estrechar relaciones, quiénes deben ser solidarios, los hombres, los trabajadores, o sus delegados? ¿Será una burrada esta afirmación de A. Lorenzo? "Siendo la organización una combinación racional de fuerzas para la consecución de un fin, el poder orgànico no viene de las palabras del articulado de un reglamento, ni de la autoridad otorgada a un socio por cesión de derechos de los asociados, sino del hecho mismo de la unión en un pensamiento y en una voluntad común de todos. En el funcionamiento sindical no ha de haber delegación, ni autoridad, ni disciplina; sólo hay división de trabajo. En ningún caso, ni autoridad personal, ni mayoria de socios que se imponga a la minoria."

¿Me diréis que toda esa amalgama de negaciones, de reglamentos, de disposiciones directivas absorbentes, no es el federalismo bien entendido, el federalismo anárquico? Permitidme que arguya que los anarquistas tienen un medio propio de relación, de acción común y solidaria: la anarquía, vale decir el libre examen de los problemas que se resuelven en acuerdo libre entre todos, conjunción de pensamientos y voluntades sin mengua de nadie, para la obra deseada y que esa forma de convivencia es la única ideológica y prácticamente realizable hoy y mañana entre todos los hombres o una parte de ellos: los trabajadores. En el estudio de todos los problemas, sin presión, violencia ni imposición de nadie, en unión voluntaria y consciente, en armonía de espíritu y de libertad, en la gestión anárquica dentro del conglomerado social, reside la creadora y fértil laboriosidad proselitista.

JOSÉ. M. LUNAZZI

(Terminará.)

"EL COYA"

Por tener que ausentarse el compañero Juan Arocena, todo lo relacionado con la redacción y administración de este periódico dirijirse en lo sucesivo a nombre de Lorenzo Durán, calle Pellegrini 63, Salta.

"ADELANTE"

Proximamente reaparecerá este periódico que editaba en Tucumán la Ag. "Brazo y Cerebro". Se solicita colaboración a los compañeros R. G. Pacheco, Bianchi, A. Pacheco, Gorelik, Leval, Lunazzi y otros. Correspondencia a Carlos Bordier, calle Rioja 266. Tucumàn.

CORREO DE "IDEAS"

Antonio García, Pergamino.— No comprendemos claramente su caligrafía y lo poco que hemos podido descifrar nos ha convencido de que el asunto que trata es tan trivial, que no creemos necesario su publicación. Esperamos que disculpará. Cordiales saludos.

AVISAMOS a los suscriptores de Berisso y Ensenada que nuestro agente es el camarada Joaquín Ortíz.

Números devueltos

De La Plata: Roberto Tocci, Francisco López, Manuel Porras, (rehusado), Juan Demarco (rehusado), De Avellaneda: Carmen García.